Netanyahu y su gabinete están llevando a Israel al armagedón bíblico

ALASTAIR CROOKE :: 06/12/2023

No puede deletrearse más claramente a partir de las declaraciones de Netanyahu ("ningún Estado palestino") que el régimen israelí está impulsando una Segunda Nakba

Biden y su equipo, que abogaban por un alto el fuego total, han sido rechazados ampliamente. El Gabinete y los militares israelíes se resentían de las limitaciones de un alto el fuego. Una vez detenida cualquier acción militar, cuanto más largo sea el "tiempo muerto", más difícil será volver a empezar. Como era de esperar, la tregua ha llegado a su fin. Las expectativas estadounidenses eran poco realistas, dado el estado de ánimo de la opinión pública y la unidad dentro del Gabinete de Netanyahu.

Efectivamente, estamos entrando en una nueva guerra, pues será a una escala notablemente diferente. En primer lugar, porque los dirigentes de Hamás han dicho que, en esta próxima fase, la principal fuerza de combate (tres cuartas partes de todos sus combatientes de Gaza) se enfrentará a los soldados israelíes; y, en segundo lugar, porque es probable que la guerra se amplíe y tome nuevos e inesperados derroteros.

Netanyahu y su equipo no sólo desairaron a Biden (Blinken le dijo a Gallant: "Sólo te quedan unas semanas", a lo que Gallant respondió: "Serán meses", a lo que Blinken replicó: "No creo que tengas meses"), sino que, significativamente, los ministros del Gabinete de Netanyahu también cortaron a sabiendas -y deliberadamente- la "línea roja" enunciada por los frentes unidos de la Resistencia: Detengan la masacre en Gaza, ¡o si no!

¿Por qué a sabiendas y deliberadamente?

Porque los objetivos bélicos del Gabinete de Israel están en proceso de metamorfosis: en parte para escapar a la censura por los fallos que permitieron que el 7 de octubre cogiera a Israel por sorpresa, Netanyahu, el "maestro creador de imágenes", está desviando la atención pública del ataque inicial de Hamás (del que culpa a las deficiencias militares y de inteligencia) para pintar un lienzo de los acontecimientos del 7 de octubre con pinceladas dramáticas como la ronda inicial de una "Segunda Guerra de Independencia".

En resumen, Israel está librando una guerra sin elección. Y la supervivencia de Israel (y la supervivencia política personal de Netanyahu) sólo es posible si la guerra se prolonga, ya que se trata de una "lucha nacional" formativa.

La estrategia del gabinete, por tanto, descansa en la apuesta de que la opinión pública israelí se mantendrá (a pesar de los índices de desaprobación personal de Netanyahu), debido al abrumador apoyo público en este momento a los dos objetivos declarados que se ha fijado el gabinete de guerra: Destruir el "régimen de Hamás" y sus capacidades y la liberación de todos los cautivos israelíes en Gaza.

En el fondo, el gabinete considera que la ira pública y el llamamiento a "aplastar" a Hamás durarán más que la estimación estadounidense de una guerra de "pocas semanas" como máximo. En esto, Netanyahu y su gabinete parecen pisar terreno firme. Una encuesta publicada el viernes pasado por el autodenominado Instituto Democrático Israelí informó de que el 90% de la población apoya plenamente la "aniquilación de Hamás". El director del IDI comentó que la encuesta subrayaba que nada había cambiado en cuanto a las actitudes israelíes: No hay base, señaló el director, en su sondeo de opinión, para apoyar ni un alto el fuego ni una solución política. Para el público israelí no puede haber estabilidad hasta que "Hamás sea erradicado".

El segundo paso dado por el gabinete de Israel es apoyar el maniqueísmo de Netanyahu de una "lucha heroica, sin opciones", coloreando la próxima "Guerra de Independencia" en términos absolutamente maniqueos: la luz frente a la oscuridad; la civilización frente a la barbarie. Con ello se pretende encender una oleada de apoyo al paso clave de retirar de la mesa, "de una vez por todas", la "ficción" de un acuerdo político con los palestinos.

Se está preparando la "mesa" para una larga guerra israelí contra el "mal cósmico".

> Sólo yo [Netanyahu] puedo impedir que se cree un Estado palestino en Gaza, Judea o Samaria: No lo permitiré. Nunca habrá [un Estado palestino]. Sólo yo puedo gestionar las relaciones con Biden (una amistad de 40 años). Sólo yo sé manejar la psique estadounidense.
>
> Dirijo… no sólo en nombre de la historia judía, sino también de la civilización occidental.

Es la típica bravata narcisista de Netanyahu. De acuerdo. Pero también es un error demasiado común en Occidente subestimar a los adversarios. Las bravatas de Netanyahu pueden funcionar. Por las encuestas, parece que sí (Netanyahu es un zorro).

El corresponsal de asuntos militares de 'Haaretz', Amos Harel, escribe:

> La ira en Israel por estos acontecimientos (en torno al 7 de octubre), aumenta continuamente… las consideraciones emocionales se suman a la noción predominante entre el público de que, sin la derrota total de Hamás en la Franja de Gaza, no hay perspectivas de reducir los daños causados por el ataque sorpresa. Además, que, sin una victoria militar de esta magnitud, será imposible disuadir a Hamás en Gaza y a Hezbolá en el sur del Líbano de intentar acciones similares en el futuro.

No puede deletrearse más claramente a partir de esas declaraciones de Netanyahu ("ningún Estado palestino") que Israel está impulsando una Segunda Nakba. Netanyahu está construyendo, con su florido maniqueísmo y apoyo popular interno, un nuevo ultimátum silencioso para Gaza: "Emigración o aniquilación". Y más tarde, también en Cisjordania.

Así pues, aquí llega la "nueva guerra": Una guerra civilizacional hebraica para establecer un "nuevo" Israel en la "Tierra de Israel" frente al nacionalismo islámico emergente sustentado por el Islam civilizacional (no institucional).

Hamás, de hecho, ha hecho añicos el paradigma. La "noción de dos Estados" se ha deslizado bajo las olas.

English Al Mayadeen / observatoriodetrabajadores.wordpress.com

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/netanyahu-y-su-gabinete-estan